

SUSCRIPCIONES

Prestas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	32 50
En las demas Trím.....	15 50
En las demas Trím.....	20 50
En las demas Trím.....	30 50

VENTA

En las demas Trím.....	1 50
En las demas Trím.....	2 50
En las demas Trím.....	3 50
En las demas Trím.....	4 50
En las demas Trím.....	5 50
En las demas Trím.....	6 50
En las demas Trím.....	7 50
En las demas Trím.....	8 50
En las demas Trím.....	9 50
En las demas Trím.....	10 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Beldós y C. Escudellers, 30.

REMITIDOS.

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten 61; director, Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Luñes 26 de Noviembre de 1899

MADRID—NÚM. 4.772

NUESTRO GRABADO

En toda nuestra defectuosa organización militar, el arma que más variaciones inútiles, costosas y a menudo ridículas ha sufrido, es la caballería. Leyendo toda su historia orgánica del presente siglo, la sonrisa asoma con frecuencia a los labios, porque a ría mueve el tejer y destejer, el reformat... los uniformes y el legislar sin obedecer a ninguna necesidad táctica. Varias veces se han suprimido los coraceros y lanceros, haciéndoles reaparecer al poco tiempo; en 1855, por la razón orgánica de haberse sublevado en Zaragoza el regimiento Cazadores de Bailén, se suprimieron los cazadores.

Los más elocuentes que hallamos en tan curiosa historia, es el hecho de que en un año se varió cuatro veces el uniforme de los individuos del arma. Aun cuando el prototipo del caballo ligero, del búsar madrigar ó húngaro, no pueda fácilmente copiarse, nosotros hemos creído que con pomposos uniformes, con alambres, pieles y trenzillas, resolvíamos el problema de tener una caballería rival de las más afamadas de Europa.

Los tipos que hoy representa nuestro grabado pertenecen a la época en que mayores mudanzas é innovaciones sufrió la caballería, ó sea al terminar la primera guerra carlista. Un cazador, un lancero y dos dragones, aparecen en el grupo: porque eso sí, en casi todos los tiempos nos hemos permitido el lujo de tener dragones nominales, cubiertos por sendos chascas, arrogantes y casi inservibles para la misión de esta clase de caballería: hoy mismo también tenemos dragones, que aunque no llevan chascas de abultada cimera, van cubiertos con casco y lloren y lo mismo que sus colegas de tiempos viejos... tampoco cumplen con el papel de verdaderos dragones.

Si bien en la actualidad el papel de la caballería en el combate se ha modificado mucho, pasando de la tradicional acometividad, ofensiva y táctica a un servicio de exploración y de vanguardia, aún se discute con calor sobre si es más conveniente armarla con lanza, ó si con sable y carabina. Hasta entre nosotros, tan rezagados en asuntos militares, se toma empeño en tal punto.

Los franceses, adoradores ciegos *in illo tempore* de la lanza, la suprimieron en 1870, y hoy precisamente, al verificarse las maniobras del VI cuerpo en Chalons, ha reaparecido la lanza. Pese a la medida tomada a la conclusión de la guerra con Prusia, el espíritu de los oficiales era favorable a dicha arma blanca, siendo frecuente escuchar en los lugares donde se reunían jefes y oficiales de caballería, la canción de Artus:

La lanza es la reina de las armas,
pues Montecuculi lo ha dicho

Nuestros regimientos de lanceros, tienen dos escuadrones con armas de fuego y otros dos con arma blanca. Austria ha retirado la lanza a los hulanos, gentes que por reclutarse en Galitzia, pasaban como lanceros invencibles: Rusia ha disminuido el número de sus lanceros, y Francia, según antes hemos dicho, apenas si tiene ginetes armados con lanza. Alemania, por el contrario, parece que tiende a aumentarlos.

La lanza, según expresión del general de Bruck, es el arma blanca de efecto moral más poderoso y de golpes más mortales. A esto contestan multitud de militares, que si bien lo expuesto es verdad, también lo es que su manejo es difícilísimo y que constituye un peligro grande para el que se sirve de ella, cuando no es un ginete consumado.

MINAS ANIMALES DE ESMERALDAS

De seguro que, al leer el epígrafe de este artículo, no hay lector medianamente ilustrado que no se ría de semejante paradoja ó más bien despropósito, calificando al que tal escribe de ignorante ó de loco, ó de ambas cosas a un mismo tiempo. Y sin embargo, la cosa es cierta, hasta tal punto, que espero de que convencido al que leyere esta narración, de que las tales minas existen, sin contrariar en nada a la naturaleza.

Durante mis viajes por la República de Colombia, antiguo virreinato de Nueva Granada, en la América del Sur, hice una excursión a las célebres minas de esmeraldas de Muzo, únicas que existen hoy, de donde se extraigan esmeraldas verdaderas, por más que en otros países, como Rusia y el Brasil, se encuentran cristalizaciones cuarzosas más ó menos teñidas del mismo verde por óxidos metálicos, pero que no tienen ni las mismas cualidades físicas, ni la misma composición química, ni la diaphanía y pureza que las esmeraldas de Muzo.

Lleva este nombre una ciudad, fundada por el capitán Luis Lanchero, ya bien adelantada la conquista de aquel país, después de sostener una porfiada lucha con los indios llamados *muzos*, que unidos a los *caraves* y *saboyas*, defendieron su territorio con un valor y una tenacidad capaces de hacer retroceder en la empresa a hombres menos audaces que los conquistadores españoles.

Al defender su territorio, no sólo defendían los indios su libertad y sus hogares, sino la inagotable fuente de riquezas que tenían en sus minas, explotadas desde tiempo inmemorial por sus antepasados, de la manera imperfecta que puede presumirse en quienes no tenían otras herramientas que troncos endurecidos al fuego y algunas hachas y martillos de sílice en escaso número. Pero era tal la constancia de aquellos hombres, que, venciendo todo género de dificultades, extrajeron por espacio de siglos cantidades enormes de aquellas piedras preciosas, que les servían de moneda en sus principales transacciones, incrustándolas también en los ricos adornos de oro que dedicaban a sus ídolos y hasta en las joyas del mismo metal con que ellos solían engalanarse.

La región en que se hallan las minas es de las más agrestes y montañosas de la cordillera oriental de los Andes; forma parte del Estado de Boyacá, uno de los más céntricos de la República, y para llegar al punto de explotación, casi se puede decir que no hay caminos, sino despeñaderos escalonados en las empinadísimas faldas de la sierra, y barrizales profundos ó impetuosos torrentes en el fondo de los estrechos valles.

A pesar de todo, me propuse conocer aquella maravilla geológica; é invitado por M. Leman, Director gerente de la compañía explotadora, constituida en Francia, y dueña de todos los productos, mediane una renta anual de 16.000 duros, pagada al gobierno del país, emprendí desde luego mi viaje.

Las minas se hallan distantes de Bogotá, capital de la Unión, como unas 30 leguas, y las tres primeras jornadas se hacen por buenos caminos, en parte carreteros y en parte de herradura, descansando en poblaciones donde hay medianos hoteles y recursos de todo género; pero desde la ciudad de Chiquinquirá, (que bien pudiera llamarse la Meca de aquellos países, por el inmenso número de rómicos que de todas partes acude a adorar a una imagen de la Virgen que allí se venera), no hay hasta llegar a las minas, sino dos pueblecillos ó aldeas miserables, ó algún pequeño caserío, cuyos moradores viven á expensas de los productos del suelo, tan fértil como mal cultivado, y que consisten en algunos plátanos y yucas, (*manioc*), en el fruto de una palma llamada *gachipaes*, y maíz, que constituye la base principal de su alimento sólido, y forma parte del alimento li-

quido, que cultivaba un pequeño campo y tenía en él su vivienda, cual era el camino de las minas. Después de muchas exclamaciones, nos contestó que lo habíamos dejado ya muy atrás; pero que, si queríamos pasar por allí el río, había muy buen puente, construido por sus propias manos; que él se encargaría de pasar á nado nuestras mulas, y ya en la orilla opuesta, nos conduciría sin dificultad por una trocha, también abierta por él, que, aunque algo mala, iba á dar directamente al lugar porque preguntábamos.

Entre pasar allí la noche, (porque volver atrás era imposible), y aceptar la trocha mala, pasando el puente del improvisado ingeniero, optamos por éste último, creyendo de buena fé que el puente era pasable. Nos desmontamos; el indio cogió nuestras mulas del cabestro, nos mostró una senda que conducía al puente, y él tomó otra en dirección al yado que se hallaba á corta distancia.

Cuando mi compañero y yo llegamos a la orilla del río y vimos el aparato á que el indígena daba el nombre de puente, nos quedamos mudos de estupor y cambiamos una mirada en extremo significativa, que quería decir: de esto al suicidio no hay más que un paso.

En efecto, el peligro era inminente. Figúrese el lector el cauce de un río torrentoso de 20 á 25 metros de anchura; dos árboles fronterizos, uno en cada orilla, cuyas ramas sostienen, á más de 10 metros de altura, dos cuerdas paralelas formadas de bejones retorcidos, distantes entre sí menos de una vara, y pendientes de ellos, por hilos

de explotación, la magnitud de la empresa y otros pormenores muy interesantes, de que prescindo en este artículo, por no hacerlo demasiado extenso, toda vez que mi principal propósito es dejar demostrada la existencia de las minas animales.

A nuestro regreso nos detuvimos en Muzo, población que en el siglo pasado llegó á tener hasta cinco templos, tres de ellos de frailes, casas espaciales, cómodas y bien construidas, campos bien cultivados y más de ocho mil habitantes. Hoy no le quedan sino una decena de casas ruinosas, un templo casi desmoronado, maleza y monte en lo que fueron calles y escombros por donde quiera; debido en parte á los terremotos, en parte á las continuas guerras civiles, y no poco á la incuria de sus moradores y á la acción destructora de aquel clima caliente y húmedo y de aquella bravia naturaleza.

En la casa en que nos apeamos vivía una familia relativamente acomodada, y cerca de la puerta picoteaban en el suelo muchas gallinas y algunos payos comunes, ó *piscos*, como allí les llaman. Propuse á la patrona que me vendiese siquiera media docena de las primeras, y un par de los segundos, tanto para nuestro almuerzo de aquel día, como para el resto del camino, hasta llegar á poblado.

La mujer, que era una mestiza agraciada, joven, inteligente y algo conversadora, me miró de hito en hito, y frunciendo el labio superior con una preciosa mueca, me dijo en tono zalamero:

—¡Ay, señor! ¿y para qué quiere tantos animales? ¿No ve que si se matan aquí, antes que lleguen á tierra fría ya estarán pichos (*podridos*)?

—No importa—le contesté—; ya procuraremos comerlos antes de que se dañen.

—La verdad—replicó mi interlocutora—; lo que su merced busca, ya no se encuentra sino por milagro. Antes, todas solían tenerlas, y algunas muy hermosas; pero hoy, si las tienen, son *pequeñitas* y que nada valen; ya vé que no quiero engañarlo.

—Nada se pierde con hacer la prueba—le repliqué; y después de una resistencia algo obstinada, conseguí que me vendiese dos gallinas y un pisco, que ella misma se dispuso á matar, haciéndome asistir á la extracción y examen de la *moleja*, donde estaba el busilis. Mis compañeros se acercaron también a inspeccionar la operación, que dió por resultado encontrar en los intestinos de los tres animales CINCO ESMERALDAS, dos de las cuales eran del tamaño y forma de una lenteja.

—Esto es porque ha hecho invierno (llovido) hace poco—dijo la patrona—; y la tierra se ha revuelto. Cuando hace verano (tiempo seco), no suelen tenerlas.

Y lavando las cinco esmeraldas, con mucho cuidado, me las entregó envueltas en un papel, manifestándome su pesar de que no fueran más mayores. Creo que con este hecho queda probado suficientemente la existencia de minas animales de esmeraldas.

Ahora sólo falta explicar la causa de este fenómeno, que cada día va siendo más raro y que acabará por extinguirse.

Desde los primeros tiempos de la colonia, las minas de Muzo y sus acendradas riquezas produjeron tal entusiasmo y acudió tanta gente á poblar la ciudad, que llegó á haber en ella más de doscientos lapidarios ocupados en dar forma á las piedras preciosas, y en pulimentarlas. Como el número extraído cada día era muy grande, porque eran muchos los trabajadores, sólo se aprovechaban las más limpias y de buenas aguas, y las demás las arrojaban como inútiles ó de poco precio. Estas y las esquilas ó desperdicios de la lapidación iban entre las barreruras á la calle ó á los corrales, donde las lluvias y los detritus de todo género las envolvían entre la capa superficial; y como las gallinaceas suelen introducir en su estómago algunas piedrecuelas para acelerar la digestión, aprovechaban allí los pedacitos de esmeralda que encuentran, los cuales, no pudiendo ser digeridos lentamente desgastados, van perdiendo poco á poco sus formas angulosas y redondeándose, hasta que al fin desaparecen, si por una acción violenta no son extraídos.

JOSÉ MARÍA GUTIERREZ DE ALBA.

De mis Impresiones de viaje (inéditas). Alcalá de Guadaira.

COSAS DE TODAS PARTES

ESCRIBIR POR TELÉGRAFO

El problema de escribir por telégrafo es casi hoy una realidad.

Hace pocos años un ingeniero inglés llamado F. A. Capper inventó un aparato con este objeto y casi simultáneamente inventaba otro el electricista americano Carl Robertson.

Este ha ido perfeccionando su invento, y comienza á sustituir al teléfono en los Estados Unidos.

Para escribir por telégrafo basta cojer un punzon que hay en el aparato y trazar dentro de un espacio reducido las palabras que se quiera.

El que escribe no vé las letras que traza, pero luego va pasando ante sus ojos una tira de papel, en la que aparece la que él escribió con su propio carácter de letra.

Otra tira de papel idéntica va pasando ante la vista de la persona con quien está en comunicación la que escribe.

Esta segunda tira es una reproducción exacta de la primera; un verdadero autógrafa.

Para los comerciantes, el aparato tiene gran valor; pues les permite conservar copia autógrafa de cuanto telegrafían, y transmitir despachos que tienen tanto valor documental como una carta.



Soldados de caballería.

quido, haciéndolo fermentar con el jugo de la caña de azúcar, para formar la *chicha*, que es su bebida predilecta.

Aunque me acompañaban algunos amigos y un guía conocedor del terreno, y llevábamos además todo lo necesario para satisfacer el apetito, los alojamientos no solían ser muy cómodos durante la noche, y en nuestras jornadas, la falta de camino y los profundos barrancos, que teníamos que salvar, eran una amenaza constante para nuestros miembros, harto magullados por los bruscos é inevitables movimientos de nuestras mulas.

En nuestra jornada última, después de descansar un breve rato en la célebre y antes populosa ciudad de Muzo, cuya visita formal dejamos para la vuelta, seguimos hacia las minas por un estrecho sendero, que se bifurca muchas veces, para dirigirse á las rancherías que por allí existen, plantaciones magníficas de café y de cacao en otros tiempos, y hoy casi del todo abandonadas.

El terreno, que en la extensión de muchas leguas es de igual formación geológica, se compone de una capa superficial de humus, mezclado con detritus calcáreos, síliceos y arcillosos, donde se alimenta, ayudada por el calor y la humedad constantes, una vegetación arbórea vigorosísima. La roca subyacente es de una caliza carbonífera de considerable espesor, estratiforme, muy compacta y cruzada por estrechas vetas de cuarzo, de aspecto lechoso, y cristalización más ó menos perfecta, entre las cuales se hallan muchas pirritas, y ya entre la masa uniforme, ya en senos formados por el cuarzo, se encuentran las esmeraldas, siempre en cristales prismáticos exagonales, terminados en pirámides del mismo sistema por una extremidad, y por la otra á la garga que los sostiene, á semejanza del cuarzo hialino ó cristal de roca, que también por allí es muy abundante.

Entretenido en mis observaciones, ya zoológicas ya botánicas; persiguiendo las bellísimas mariposas azules, de brillo nacarado, que son una especialidad de aquella comarca, y conversando con uno de mis amigos, mientras los otros, con el guía y los peones de nuestro servicio, seguían adelante, equivocamos la senda, y fuimos á parar á las orillas del río Mineiro, en un lugar donde corre encajonado y clamoroso entre dos empinados cerros, sobre un lecho cubierto de grandes peñones erráticos. Allí preguntamos á

de las mismas plantas sarmentosas, otras dos cuerdas más delgadas, que á su vez sostenían un piso desigual de trozos de caña de bambú, abierta por medio, en lo general mal amarrados y con anchos huecos de uno á otro; figúrese que este aparato, en forma de arco invertido, se balanceaba en el espacio como un columpio y crujía como si á cada paso fuera á romperse y á lanzarnos entre el revuelto torbellino de las rugientes olas, y podrá formarse una idea de nuestra situación en aquel trance.

El colombiano, más acostumbrado que yo á aquel género de peligros, por no dar muestras de debilidad, se resolvió á pasar el puente, ocultando en lo posible el temor que le producía; yo, por no ser menos, lo pasé también, haciendo de tripas corazón, y ya en el otro lado no pudimos menos de confesar lo temerario de nuestro arrojío. Allí nos reunimos con el indio que nos aguardaba, después de dar un baño á nuestras bestias, incluidas las monturas.

—¡Vaya!—nos dijo al vernos, con una sonrisa entre satisfecha y burlesca—al fin no se reventó con el peso de sus mercedes. No tardará mucho, porque está algo viejo; pero todavía aguardará á que le pongan otros bejucos.

Le celebramos su gracia y su obra; y como le hicésemos la observación de que nuestras monturas estaban mojadas, nos contestó con la misma sonrisa, que era igual, porque la trocha no era de á caballo, hasta salir arriba, y mientras tanto, las monturas tenían tiempo de secarse. Y así era en verdad, porque el calor era inmenso, y tardamos más de una hora en subir la escabrosísima cuesta, llena de tropezos, teniendo que cortar á cada paso con nuestros machetes la maleza casi siempre espinosa que nos interceptaba el camino.

Por fin llegamos á coronar el cerro; y siguiendo la cuchilla, encontramos como á dos kilómetros de distancia la senda que conducía á las minas, que era la que habían seguido nuestros compañeros. Estos volvieron á buscarnos, al ver nuestra tardanza; y cuando ya nos reunimos con ellos, pagué su trabajo al indio, que se despidió lleno de alegría y besando las monedas que le había dado.

Al acercarnos, llegamos al establecimiento, donde ya el Sr. Leman nos aguardaba.

Nuestra permanencia en las minas fué de dos días solamente, en los cuales pudimos apreciar el sistema

LOS RECURSOS DE CASACION

Debemos felicitarlos del incremento que va tomando en la opinión pública el estudio de los defectos inherentes al modo de ser y de funcionar de nuestros tribunales. Se ha comprendido al fin, que nada es tan perjudicial a los intereses colectivos, como la glacial indiferencia con que se miraba hasta a los litigantes y procesados. Luchar desesperadamente contra obstáculos que el legislador no había acertado a prever, dominado por la idea de que la gran mayoría de los ciudadanos pasa su vida sin tener relaciones con la curia.

¡Error evidente! En vano se desea la paz en las familias, la moralidad en la Administración pública y la práctica sincera del sufragio en el sistema representativo, allí donde no sean objeto de preferente atención los medios de pedir y de hacer efectivo en cada caso el cumplimiento de los preceptos legales.

Inspirándose en este género de consideraciones, nuestro estimado colega *La Justicia*, ha emprendido una enérgica y tenaz campaña en pro de las reformas judiciales. A su lado nos tiene para compartir tareas tan laudables; pero mientras él discute acerca de la gratitud y publicidad del juicio, pidiendo la supresión de los aranceles, de los sumarios, secretos y de los fallos unipersonales, nosotros, poniendo en otra parte la mira, vamos a fijarnos en el Tribunal Supremo y en los recursos de casación.

Lo primero que se ofrece a la consideración del observador cuando repasa en la colección legislativa la serie interminable de sentencias desestimatorias, es la generalidad de los motivos invocados para no acceder a las pretensiones de los recurrentes. Más de un 70 por 100 se fundan en que no se ha citado concretamente ó con exactitud el artículo de la ley infringida ó la regla procesal que autorice el recurso, aun cuando del tenor y contexto de las alegaciones resulte claramente la intención del que pide y la cuestión jurídica que plantea. En rigor, la falta es sólo imputable al letrado, cuya intervención no puede eludirse, pero las consecuencias ha de sentir las necesariamente su defendido.

Esta ritualidad formularia, que parece modelada en las sutilezas del derecho romano, se aviene mal con la sencilla, justa y equitativa aplicación de la ley en los modernos tiempos. Los jueces y magistrados no deben estar en acecho de los descuidos de las partes, como si fueran sus enemigos. Cobran sueldo y reciben honores por el deber que tienen de administrar justicia, y no por buscar pretextos para no cumplirlo. Si el acierto en la resolución del caso jurídico exige que el requisito omitido se llene, lo natural y lo equitativo, es advertir a la parte su falta para que la subsane. Si por el contrario, se advierte todo el alcance del punto discutido, la resolución no debería dilatarse aun alegando la circunstancia de no haberse pedido en forma.

Tampoco la constitución del depósito es justo que influya en el éxito del recurso, porque puede apremiarse desde luego al recurrente cuando sea rico, y siendo pobre, de hecho adquiere el compromiso de responder de su importe. Pero a pesar de esto, contra el tenor literal de la ley, se declara desierto cuando el pobre no comparece, aunque tenga su domicilio a cien leguas de distancia, por medio de un escrito que puede extraviarse en el correo, aun sin contar con que tal vez haya falta de medios para remitirlo. ¿Por qué no ha de suponerse esa petición en el hecho de acudir al tribunal inferior manifestando su voluntad de aspirar a la casación? Pues aún se dan casos más extraños: depositada una solicitud de esta índole en el buzón del Tribunal Supremo el mismo día que espiraba el término del emplazamiento, la Sala, por auto de 9 de Setiembre del corriente año, estimó que se había presentado fuera de término. ¿Qué objeto tiene ese buzón si no sirve para utilizar todas las horas del plazo fatal?

Estas y otras muchas contingencias que hacen tan difícil el progreso de los recursos, mantienen todavía la división de los españoles en castas, porque los ricos, los poderosos y los influyentes pueden procurarse defensores expertos que llenen cumplidamente todos los requisitos, mientras los pobres y desvalidos, conformándose con el letrado que el turno les designa, se ven con frecuencia desahuciados por tres individuos del Colegio, que sucesivamente declinan la defensa, tal vez sin haber examinado el asunto.

Los tribunales inferiores, contando con estas dificultades, pueden tener poco reparo en evitar los perjuicios que causan las sentencias injustas, y esto explica que sea aún tan considerable el número de los casos en que se declare la casación, lo cual no ocurriría seguramente si el Tribunal Supremo examinara todos los asuntos que llegan a su conocimiento.

Si con esto aumentaba considerablemente su trabajo, el rigor en el castigo de la prevaricación reduciría a muy escaso número estos recursos extraordinarios.

Pero no es fácil conseguir tal rigor, mientras esté atribuido al Tribunal Supremo el conocimiento de las causas contra los Tribunales inferiores, y mientras el sistema de provisión de plazas en la magistratura, deje espacio para que la protección de un personaje supla la falta de merecimientos positivos y de energías probadas.

Ni es tampoco la jurisprudencia del tribunal un baluarte contra el error en los fallos. Apenas se presenta un caso en que no puedan invocarse dos ó más sentencias contradictorias. ¿Cuál de ellas comprende la interpretación recta? El tribunal, al corregir la doctrina anteriormente proclamada, debería considerarse obligado a ponerlo en conocimiento del Poder legislativo, para que pudiese aclararse el precepto dudoso, sin perjuicio de la responsabilidad consiguiente al error cometido.

La Justicia entiende que sólo la prensa republicana puede pedir con sinceridad las reformas judiciales. Nosotros creemos que no conviene suscitar las rivalidades de partido en asuntos de interés general. Quedese la lucha por el terreno de los principios opuestos. Hemos tenido ya la satisfacción de contar a nuestro lado a *La Epoca* para pedir la responsabilidad judicial efectiva, y no dudamos de que igual sea la actitud de *La Iberia* y *La Regencia*, dadas sus aficiones a la acción popular.

Pidamos pues, todos, las reformas; que bien denuncian su necesidad y urgencia los vicios que se notan en los recursos de casación.

UNA MEDIDA PLAUSIBLE

La dirección general de infantería ha dirigido a los jefes que mandan cuerpo armado, una circular importantísima, en la que se previene por modos terminantes, que los movimientos tácticos y la instrucción del soldado, se ajusten rigurosamente a la letra y espíritu de los reglamentos.

Innumerables artículos hemos consagrado en estas columnas, combatiendo parodias improprias de la seriedad militar; muchas, muchísimas excitaciones hemos dirigido a las autoridades competentes para que cesara un estado de cosas improprio, anormal y pernicioso.

El 3 de Enero de 1887, decíamos entre otras cosas:

«En el día, algunos jefes de cuerpo dedican todo celo y saber, a adiestrar y perfeccionar en movi-

mientos automáticos y en espectáculos de sabor teatral, los ciudadanos que la nación les entrega para que los transformen en soldados. Importales bien poco que ignoren la bondad de la moral militar; la acción reguladora de la disciplina; el espíritu de compenetración y subordinación; las excelencias del arma que han de usar en el combate y tantas otras cosas como son necesarias para hacer el soldado moderno. Giren rápidamente en el campo de ejercicios, anden precipitados por las calles, den golpes y uniformes cuando manejan el fusil, y lo demás, venga el arcángel y que lo enseñe.

«De este error fundamental nacen esas *maniobras sibilas*, que dicen los maestros alemanes, cuando regocijados examinan las moldeadas evoluciones y las fórmulas preciosas ejecutadas en el campo por batallones que parecen de resorte; surgen esas aberraciones de imposible uniformidad, por las cuales, si un soldado pierde el paso en la entrada ceremoniosa de la guardia de Palacio, parece como que la fama del cuerpo, cae maltrecha por tierra y el mérito de un jefe se pone en duda por sus superiores. De esta insustancial creencia se originan mortificaciones para el soldado que tiene necesidad de poner en juego toda su elasticidad corporal y cuanto viveza posee, para dar volteretas y moverse a gusto de su jefe.

«Contra esa funesta tendencia deben caer desde arriba golpes contundentes; a esas corrientes desorganizadoras, deben oponerse diques que las contengan y encancen, haciendo ver a todos, que los reglamentos tácticos, dictados tras maduro examen, son para cumplirse estrictamente, pues se basan en principios preconizados por la ciencia, sin que valgan para nada las lucubraciones y los caprichos inútiles, que forjan en su mente los adoradores de exterioridades, amigos de espectáculos semientejados.

«Y como todo este cúmulo de reformas introducidas furtivamente, son muchas veces desagradables a ciertas autoridades militares, precisa hacerlas entender que todos los elementos del ejército, han de observar la ley escrita, recordándoles de pasada aquel elocuentísimo precepto de la ordenanza, que dice: «... y la falta será tanto más grave, cuanto mayor fuese la graduación del oficial que la cometa».

Habiéndose, pues, cortado por la antedicha circular, todos los males apuntados, no hemos de regatear, para el señor general Dabán, los aplausos que con justicia le tributa el ejército.

Una duda se nos ocurre. Supuesto que muchos generales erigidos en autoridad, fomentan y excitan todas esas pantomimas impropias de los movimientos tácticos, ¿será eficaz la medida del Sr. Dabán?

Bueno, plausible es que el ilustrado director de Infantería haya dado el golpe de gracia a todos esos *amateurs* de las parodias; más es preciso que se cuide del cumplimiento, no sea que alguna autoridad subordinada venga a practicar el célebre dicho «las leyes se obedecen, pero no se cumplen».

Para concluir: puesto que el general Dabán se muestra tan solícito por las buenas prácticas y la seriedad de la vida militar, le recomendamos extirpe con mano dura las corruptelas anotadas en el siguiente párrafo, que reproducimos de un artículo nuestro publicado en estas columnas el 10 de Enero del 87, corruptelas que seguramente conocerá mucho mejor que nosotros. Si lo hace así el digno director de infantería, no ha de faltarle tampoco el aplauso de sus subordinados, y con él, el nuestro muy sincero.

«Ahora bien; la manía por todo cuanto trasciende a ostentación y aparato y de cuyas funestas consecuencias nos hacíamos cargo días pasados, lleva a muchos jefes de cuerpo al extremo de rebajar algunas plazas por compañía, con el fin de que sus haberes sirvan para subvenir a los gastos no autorizados por la superioridad. Y como esto, aun cuando en nada afecta a la integridad de esos jefes, es anti-reglamentario y redundante en perjuicio del ejército, puesto que al mermar el contingente de las unidades de combate, se restan hombres que por necesidad han de carecer de la instrucción teórico-práctica exigida, precisa que los inspectores fijen en esto su atención y corrijan lo que en justicia debe desaparecer».

Como los directores de las armas son inspectores natos y de amplias facultades, el Sr. Dabán puede muy bien concluir para siempre con tales abusos. Basta para ello que exija una cuenta detallada a todos aquellos jefes de cuerpo, que en adornos del vestuario, en material que no usa el soldado, y en construcciones no ordenadas por autoridad alguna, han invertido cantidades, bien sean del fondo P ó del H.

ECOS POLÍTICOS

Ya porque con los años se pierde la memoria exacta de los hechos, ó ya porque todo depende del punto de vista, nuestro colega *La Epoca* no recuerda bien lo ocurrido en el período a que se refiere en el párrafo que copiamos:

«Verdaderamente, escribir de este modo en presencia del desquiciamiento en que vivimos, es para sorprender aun a los que en este ingrato oficio tantas cosas hemos observado. Nosotros nos atreveríamos a preguntar a los hombres juiciosos dónde está aquel tesoro de orden, de paz, de progreso, que legaron los conservadores a los liberales en 1885; dónde aquella política pacificadora, amplia y tolerante que inauguró el reinado de Alfonso XII, poniendo un sello de grandeza jamás visto a la historia de las restauraciones: donde aquellos ideales purísimos sobre el porvenir de la patria, su misión en la política internacional, sus futuros destinos en el continente africano; donde aquel ejército, que había hecho de su disciplina una religión de honor: donde las suaves y tranquilas relaciones de los partidos, que tan hondamente habían modificado las antiguas perturbadoras ideas, ahora resucitadas».

El tesoro de paz y de progreso comenzó por un acto en que la disciplina, religión del honor, fue quebrantada por una insurrección frente al enemigo y terminó con el conflicto hispano-alemán.

Y por lo relativo a la política amplia y tolerante, sólo sabemos que comenzó enviando catedráticos al Castillo de Santa Catalina, y acabó dando cargas contra los escolares indefensos.

La Epoca, curándose en salud:

«*El Globo* debe interesarle mucho que se toman ciertas actitudes por los conservadores, cuando anuncia ya, como cosa decidida, que en la reunión que las minorías han de celebrar el 28 se proclamará el retraimiento, y que será combatido por los notables».

Tenga paciencia *El Globo*, espere al miércoles y se convencerá de que el partido conservador sabe cumplir sus deberes sin anunciar antes lo que piensa resolver».

En punto a paciencia, crea *La Epoca* que no es a nosotros a quien hace mayor falta.

En cuanto a lo demás, bien sabe el colega que lo mismo ayer que días pasados, al consignar tal propósito de ciertos conservadores, anunciábamos que al fin vendría con la rebaja el Sr. D. Francisco Silvela.

Nota. De que el partido conservador sabe cumplir sus deberes sin anunciar antes lo que piensa resolver no tenemos duda.

Nos convencimos de ello, hizo ayer tres años.

El Correo se queja de que esta población, sobre todo, los domingos, resulta pequeña para contener tanta gente y tantos carruajes.

Así es que exclama:

«En los días de fiesta, sobre todo, Madrid nos hace el efecto de un niño grande, a quien se le hubiesen quedado cortos y estrechos los pantalones».

Ya verá el colega cómo el ayuntamiento lo remediará.

Poniendo a la Heroica Villa medias rotas y caleras.

El Imparcial ha oído lo siguiente, y por ello le mandamos albricias:

«La fórmula del sufragio universal no tendrá más de veinte líneas, y se limitará a establecer el derecho electoral para todos los españoles mayores de 23 años, con dos de residencia».

Si tal sucede, bastará una línea para definirla y elogiarla.

—Esa es la fórmula verdaderamente democrática.

El corresponsal de *El Resumen* en Barcelona, comunica la siguiente noticia al apreciable colega:

«Me han dicho que preguntado el Sr. Girona por la causa de su apartamiento del partido conservador, contestó: «Porque huele a muerto».

Suponemos que después de las explicaciones del Sr. Cánovas, se habrá tranquilizado el olfato del señor Girona.

Cuenta *La Monarquía*, que debe saberlo:

«El miércoles próximo se reunirán las minorías conservadoras».

Asistirán exclusivamente los senadores, diputados y ex-ministros del partido».

Es decir, una reunión a puertas cerradas, como las que celebran los carlistas.

Falta saber si acabará como aquellas.

Cuanto más se tira del caso diplomático del conde de Benomar, más complicaciones y más nudos aparecen.

Hablóse primero de las noticias que el señor conde proporcionaba desde Berlín al Sr. Cánovas, y aún no bien aclarado el punto, ha aparecido esta última novedad en la prensa de anoche:

«Algunos periódicos al ocuparse de este asunto, añaden que se va a complicar más de lo que está, porque el conde sin estar autorizado para ello, y luego de relevado en la *Gaceta*, ha dado en Berlín, para donde salió catorce ó diez y seis días hace, pasos oficiales, de todo punto gratuitos y fuera de su derecho».

Nada sabemos nosotros.

Sino que con tal diplomacia y tales conservadores, fué verdadero milagro el que no perdiésemos las Carolinas.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

Paris 25 (9.53 n.).—Se ha reunido la asamblea de la Liga de Patriotas, sin ocasionar incidente alguno.

Deroulede ha propuesto que se felicite a los emperadores de Rusia por haber salido ilesos del último accidente que les ocurrió viajando en ferrocarril.

Carecen de fundamento las noticias que publican algunos periódicos sobre medidas extraordinarias tomadas por el gobierno en previsión de que se altere el orden delante del restaurant donde se celebra el banquete presidido por Boulanger.

Únicamente la policía ha recibido el encargo de despejar la vía pública y de mantener libre la circulación.

En este momento se celebra el banquete en un restaurant de la calle de Richelieu; en los alrededores hay una muchedumbre compacta, pero el orden es perfecto. No se oye ningún grito.

A esta fiesta han asistido doscientos convidados; no ha sido invitado ningún representante de la prensa.

Madame Boulanger intenta divorciarse de su marido, fundándose en que éste hace vida licenciosa y pública con una amante. La demanda de divorcio se presentará en forma ante los tribunales de justicia. El miércoles último se verificó una tentativa de conciliación entre ambos cónyuges, pero no dió resultado alguno por la entereza y la dignidad de la señora de Boulanger, que no se resigna a verse atropellada por su marido.

El presidente de la República suiza, a quien se le ha amputado la pierna izquierda, a consecuencia de la herida producida en un callo mal cortado, se ha agravado, y su vida inspira serias inquietudes.—A.

LA ESTÁTUA DE CLAVÉ

Barcelona 25 (10.15 n.).—Se ha inaugurado con gran pompa y en medio de una verdadera manifestación popular, la estatua de Clavé.

La cabalgata salió de las Casas Consistoriales, encaminándose por las Ramblas, y por la de Cataluña a la Gran vía.

Compañía numerosa de representantes de las sociedades corales de las cuatro provincias, é infinidad de amigos y admiradores de Clavé, presididos por el Ayuntamiento. Un carro alegórico, dibujo de Pellicer, sostenía una elegantísima columna truncada, sobre la cual iba el busto de Clavé rodeado de laureles y coronas. Al pie de la columna, varias hermosas jóvenes, ricamente vestidas, representaban los personajes populares de las composiciones del músico poeta. Bajo pabellones de damasco azul, cuatro matronas personificaban las cuatro provincias.

Al descubrirse la estatua, del inmenso gentío salió una ardorosa aclamación a Clavé. La banda municipal ejecutaba al mismo tiempo un himno compuesto por la hija del ilustre fundador de las sociedades corales.

Pronunciaron discursos los señores Roure y Rius Taulet.

El acto terminó, depositando el público al pie de la estatua innumerables coronas y ramos, y cantando los coros.

La Publicidad inserta una protesta contra el alcalde, por haber éste negado sitio en la comitiva a los comités republicanos históricos, a pretexto de que no tenía carácter político la manifestación.

El hermoso artículo de Castelar sobre los coros catalanes, escrito en 1861, ha producido vivo efecto entre los admiradores de Clavé.—Junoy.

DE LA AGENCIA FABRA.

LA LIGA DE PATRIOTAS

PARIS 25.—En la tarde de hoy se ha verificado en la sala Wagram la asamblea general de la Liga de Patriotas.

M. Deroulede que presidía, pronunció un elocuente discurso haciendo un ferviente elogio de Boulanger, y atacando con dureza a Ferry, Floquet, a los oportunistas y al Parlamento.

Dice que Boulanger no es un agresor, sino un defensor.

«No olvidamos—exclama—la liberación del territorio, y aunque no queramos la guerra, queremos la defensa nacional.» Y termina su discurso con los gritos de «Abajo la República Parlamentaria.» «Viva la República Nacional.»

Su discurso ha sido aplaudido con entusiasmo. No ha asistido a la reunión, según se había dicho, el general Boulanger.

La terminación de la asamblea y la salida del local, se ha efectuado sin incidente alguno notable, ni que revista gravedad.

Paris está completamente tranquilo.

BANQUETE A BOULANGER

PARIS 25.—En estos momentos se celebra en casa de Lemardelay el banquete de los boulangéristas.

La entrada de Boulanger y otros comensales no ha ocasionado ningún incidente.

Signe reinando la mayor tranquilidad.

LA MARINA ALEMANA

PARIS 25.—El gobierno francés se verá precisado a aumentar considerablemente su escuadra, en vista de los créditos que se han pedido en el parlamento alemán con destino a la marina de guerra, créditos que por su importancia indican el propósito del gobierno de Berlín, de colocar en el trascurso de pocos años el poderío naval de Alemania a la altura del terrestre.

Advertencia es esta, dice un periódico, que no debe pasar desapercibida a las naciones que tienen colonias lejanas, con lo cual parece querer llamar la atención de España.

«Una armada tan poderosa—añade—es preciso que tenga razón de ser. La defensa de las costas, relativamente pequeñas, del imperio alemán, no basta para justificar los enormes sacrificios que el gobierno impone a los contribuyentes. Los créditos pedidos permiten, por lo tanto, suponer vastas ambiciones coloniales.»

La conducta de Alemania obligará, pues, a otras naciones marítimas que tienen que defender su patrimonio colonial, a hacer gastos inmensos, si no quieren verse un día sorprendidas por la potencia naval del imperio germánico.

NUESTROS VINOS EN FRANCIA

PARIS 25.—Ofrecen especial interés para España los trabajos de la Comisión parlamentaria sobre los vinos artificiales, que tanto perjuicio originan en Francia a la producción vinícola de la península.

Las conclusiones de la Comisión reconocerán la necesidad de que la administración vigile y reglamente el encabezado de los vinos.

¡MUY OCUPADOS!

Conque... ¡ya lo saben ustedes!

Los diputados provinciales de Madrid, están muy ocupados, ocupadísimos.

El señor presidente quiso el otro día buscar uno para darle la comisión de visitar los manicomios de Ciempozuelos y San Baudilio, y... no pudo encontrar nadie en disposición de prestar el servicio.

Los fué citando uno a uno, y todos los contestaron lo mismo:

—Usted—decía—Sr. Fulano, ¿podría usted encargarse de...?

—Perdóneme el señor presidente, pero mis muchas ocupaciones me impiden...

—¿Y usted, Sr. Mengano?

—Lo siento mucho, pero mis ocupaciones, que son numerosas...

—¿Y usted?

—Yo bien quisiera, pero mis ocupaciones...

—¿Y el de más allá?

—Señor marqués. Yo tengo ocupaciones...

Aquello parecía una lista de las personas de Madrid que tienen ocupaciones perentorias y que no pueden, etc.

Conste que la escena (que no he presenciado, pero que he leído), me ha hecho muchísima gracia. ¡Y yo que creía que en Madrid no llegábamos a media docena los que trabajábamos!

Eduardo Palacio y Luis Taboada, cuyos artículos leo en todas partes, uno que anda por ahí con cuadritos de género bajo el brazo, al de las piedras de afilar *¡pero buenas, pero buenas!* y en fin, yo mismo, que paso por holgazán y no descanso un momento.

Pues, no señor, los diputados provinciales, nos han echado la pata a todos, dicho sea con respeto, y han resultado los hombres más ocupados de la nación.

Ya lo saben los que se dedican a escribir revistas de circunstancias. Saquen a escena unos cuantos comparsas que crucen rápidamente el palco escénico y diga el gracioso:

—¡Anda! ¡anda! Y cómo corren los diputados provinciales de Madrid! ¡Echeles usted un galgo!

Pero bueno, si tan ocupada anda esa gente, ¿por qué aumentan sus quehaceres con el cargo de diputados provinciales de Madrid? ¿por qué no atienden a sus negocios?

¡No me ven a mí, no ven a los que realmente tenemos algo que hacer, como nos apartamos de esas esferas de donde se sacan los diputados y los concejales, y los vocales de comisión, y etc., etc?

¿Pueden suponer que no nos interesamos por el bien de la población y el bien de la provincia, y el bien del país y el bien de Europa...?

No tal; pero somos gente que tenemos que hacer, y en vista de ello, no cargamos nuestras débiles espaldas con nuevos cargos y nuevas obligaciones y nuevos compromisos...

Porque en cuanto a condiciones... hablemos con franqueza, no estaría bien que creyéramos que ellos tienen más y más sobresalientes que nosotros, y que ellos han venido al mundo a administrar nuestro municipio y nuestra provincia y nuestra nación... ¡Hombre! ¡ni que esto marchara como un reloj que marcha bien!

Aparte de eso, ¿quién ha buscado a quién? ¿Buscaban ellos a los electores, ó les buscaban los electores a ellos?

Supongamos como más favorable lo segundo. Cuando fueron solicitados ¿estaba ya tan atareados ó no?

Si no lo estaban, ¿qué milagro ha ocurrido para que se les entre el quehacer por las puertas de la casa a todos y todos a un tiempo?

Y si ya estaban ocupados, ¿por qué no renunciaron generosamente diciéndolo con franqueza?

La cosa es clara: O se atiende al quehacer del hogar y de la profesión ó se dedica uno a labrar la felicidad del país.

El refrán ya lo dice: zapatero a tus zapatos, y diputado a tu diputación.

Tan ridículo me parece que un diputado diga en plena sesión que no puede atender a desempeñar su cargo, porque calza a medio Madrid, como que van a encargarle unas botas y conteste el aprendiz:

«Pues hasta mañana no podrá ir a tomar medida porque hoy tienen sesión permanente.»

¿Pero si no cuele! ¡si así ya nos conocemos unos a otros! si ya sabemos que los diputados y los concejales no tienen tiempo disponible, sino cuando están en estado de canuto, es decir, cuando van de puerta en puerta, diciendo:

—¡Hola! ¡maestro! ¿se trabaja mucho? Ya sabe usted que me presento candidato. ¿Quiere usted tomar algo? Lo que es como me eche usted en olvido, no se lo perdono. Ya sabe usted que es bueno tener un amigo, aunque sea en la Diputación provincial.

Por supuesto que este pueblo de Madrid y los otros pueblos de las otras partes, no escarmentan nunca.

Están viendo que el Ayuntamiento no celebra sesiones *por falta de número*, y que la Diputación no puede ejercer intervención alguna porque sus miembros *están muy ocupados*, y cuando llega el caso de elegirlos nuevos, eligen los mismos.

Cuando precisamente debieran hacer lo contrario. Esperar a que los candidatos les enviaran manifestos diciendo:

«Electores: el que solicita hoy vuestros votos se

aburre soberanamente por no tener nada que hacer. ¡Dichosos vosotros que estáis ocupados! ¡Dichosos los que... etc., etc.!

Nada, nada, señores diputados provinciales de Madrid.

¿Tienen ustedes mucho que hacer? Pues en un pedazo de papel se presenta la renuncia, y a casita a trabajar.

¿Pueden ustedes desempeñar el cargo para que fueron elegidos? Pues a desempeñarlo, y ya que ustedes se llevan las tajadas, llévense también los huesos.

Otra cosa: cierran ustedes las puertas como hacen en escena los actores que tienen que decir un secreto, y díganme en confianza:

¿Es que esa comisión de visitar é inspeccionar los manicomios no dá ocasión á lucir el fajín, ni á darse lustre, ni á... ya ustedes me entienden?

Pues entonces ¡qué demostres! nombremos dos diputaciones: una para ir en las procesiones, y á los bailes de etiqueta y á los mómios.

Y otra para que haga lo que corresponde á los intereses de la provincia.

Y conste que á ninguna de las dos quiero pertenecer.

ANDRÉS CORZUELO.

SECCION DE NOTICIAS

LOS COMISIONADOS DE ALCOHOLES

Las comisiones de Madrid y provincias encargadas de la gestión de los asuntos relativos á la exacción del impuesto sobre alcoholes, celebraron ayer con un almuerzo en Fornos el resultado relativamente satisfactorio de su activa campaña.

Era el almuerzo para cincuenta cubiertos y todos ó casi todos los comensales hicieron uso de la palabra para mostrarse opuestos á todo cuanto fueran trabas al comercio y á que se pospongan los intereses económicos á los políticos. Mostráronse también muy satisfechos de la ayuda prestada por el Círculo de la Unión Mercantil y por la prensa, y complacidos en alto grado por haber constituido el Comité nacional.

Recordamos entre otros brindis los de los señores representantes de Bilbao, Zaragoza, Ciudad-Real, Santander, Sevilla y los de los Sres. Urburu, Redondo, Lopez Santiso, Arias, Sopena, Minguez, Moya, Martinez, Colas y Selma.

El almuerzo, durante el cual reinó la mayor fraternidad, terminó á las cuatro de la tarde.

Los agremiados publicarán desde 1.º del mes próximo un periódico, órgano de la clase, que se titulará *La Voz de los Gremios*.

Deseamos próspera vida al nuevo colega y éxito completo en su campaña á los industriales agremiados.

MEETING LIBRECAMBISTA

A media luz, con bastante frío y con una gran concurrencia, dió ayer comienzo á las dos y media el meeting organizado por la Asociación para la reforma de los aranceles.

Abrió la sesión el Sr. D. Laureano Figuerola, exponiendo el objeto de la reunión, cuyo tema general era: «La crisis económica y el movimiento proteccionista.»

Dijo que en tanto que los Estados Unidos tenían 700 millones de dólares en las arcas del Tesoro, las naciones europeas vivían agobiadas por los impuestos á que les obliga el mantenimiento de los grandes ejércitos, y por eso elevan los aranceles.

Terminó censurando á los que hacen arma política de las opiniones económicas y dedicando un recuerdo al Sr. Ruiz Gomez y á los demás librecambistas fallecidos.

El Sr. Morales dijo que el libre cambio se fundaba en el derecho que asiste á todo ciudadano de comerciar con sus bienes. Sostuvo que la elevación de los aranceles no es sino una contribución elevada y concluyó abogando por la transformación de la propiedad.

El Sr. Vincenti pidió protección para Galicia, basada en el libre-cambio. Expuso como si se concediera la protección á los que la solicitan, se levantarían fronteras infranqueables entre las diversas regiones de España.

Trató el Sr. Ibañez de las actitudes proteccionistas en Castilla. Calificó de egoísmo el sistema protectorio, dijo que las exposiciones venidas de Palencia contra la ley de adiciones temporales, no venían de las clases agrícolas, sino del partido conservador.

Pintó la triste situación de los agricultores palentinos, de lo cual deduce la imposibilidad de que sean proteccionistas cuando no pueden comer pan de trigo.

El Sr. Ruiz de Castañeda hizo un discurso más bien contra el Sr. Cánovas que á favor del libre-cambio, buscando las contradicciones en que ha incurrido aquel hombre público. Este discurso, lleno de efectos oratorios, fué calurosamente aplaudido.

Dió cuenta el Sr. Zapatero y García de la actitud transigente en que ha hallado á los proteccionistas catalanes con ocasión del Congreso económico nacional. Censura á los reunidos en Borjas Blancas por haber calificado de *cambra* al libre-cambio, y termina, combatiendo el oportunismo, que tiene por revolucionario.

Desenvuelve el tema «La crisis agrícola» el señor Becerro de Bengoa, diciendo que hace un año todos tenían que para estas fechas estuviera arruinado el país y describe las oscilaciones producidas por las cosechas en los diferentes mercados de Europa.

Atribuye la crisis á la baja general de los precios, trata de manifestación general del egoísmo particular al sistema proteccionista y aconseja á los capitales que acudan en socorro del agricultor.

Describe cómo la mejora de los cultivos y las vicisitudes de los tiempos harán imposible la concurrencia extranjera, y formula la conclusión de que el mercantilismo y el militarismo, son causas permanentes del malestar general.

El Sr. Azcarate ocupó en describir la reacción proteccionista, y lamentándose de que hayan dejado agotados los temas los oradores que le precedieron, comparó el proteccionismo á la bomba que aspira por muchos caños delgados y expelle por pocos caños gruesos.

Negó que el libre-cambio estuviese desacreditado. En tono festivo dijo que como publicista le habían hecho mucha gracia unos artículos publicados este verano, en los cuales se pedía la prohibición contra la introducción de libros extranjeros.

Terminó doliéndose del abandono en que yacen los proyectos de crédito agrícola y de la deficiencia de la estadística.

Resumió la discusión el Sr. D. Gabriel Rodríguez, felicitándose de que los huesos que dejan los que mueren, los llenen los que vienen á la vida.

Como dijera que los proteccionistas no habían acudido al reto, y protestara un concurrente de que no habían sido llamados, el Sr. Pedregal, que presidia, dijo que se celebraría un nuevo meeting.

Dividió en tres ejércitos al proteccionismo: el que acandilla el Sr. Cánovas, el de la *Liga agraria* y el del Sr. Romero Robledo, que no sabe lo que es. (Una voz: ese no es proteccionista, ni nada.)

Terminó diciendo:

Supongamos que España es una posada en que el dueño es el jefe del proteccionismo, no hay más que una sola manta, y ésta no alcanza á cubrir á todas las industrias y á la agricultura. El jefe, para con-

entar á los que tienen más frío, tira de la manta, dejando que mueran helados los otros.

Concluyó aconsejando trabajo y actividad, y fué muy aplaudido.

El acto terminó á las siete y media.

Una numerosa comisión de maestros de Madrid y de provincias y de representantes de la prensa profesional se propone visitar á los señores ministros de Fomento, director de Instrucción pública é Inspector general de primera enseñanza, con el laudable objeto de conseguir que en cumplimiento del decreto de 2 del corriente se anuncien y provean, por concurso ó por oposición, según proceda en cada caso, las setenta y tantas escuelas vacantes en Madrid y desempeñadas de un modo interino hace muchos años.

Segun noticias de Melilla, el estado del ex-brigadier Villacampa es sumamente grave. Un certificado facultativo acredita que padece una lesión orgánica del corazón, concomitante con un catarro bronquial crónico y enfisema pulmonar.

Considerando los médicos que es perjudicial para el enfermo su estancia en Melilla, por necesitar para vivir, de un clima cálido y seco, creemos que el traslado del desdichado militar se hace preciso, si no se ha de convertir en un mortal tormento la condena que sufre.

En la *Gaceta* de ayer anuncia la Real Academia Española la vacante de una plaza de número por el fallecimiento del señor duque de Villahermosa.

EN EL CONSERVATORIO

Con extraordinaria concurrencia se celebró ayer la solemnidad de la distribución de premios á los alumnos que los habían obtenido.

El programa musical que con tal motivo se había preparado, fué interpretado admirablemente por todos los alumnos que en él tomaron parte.

Repartieron los premios, consistentes en diplomas; y el maestro Arrieta leyó un discurso, bien escrito, acerca de algunos puntos de la enseñanza musical.

El Sr. Pisa Pajares, que presidió el acto, le terminó dedicando algunas frases de elogio y estímulo á los profesores y alumnos.

Con motivo del tercer aniversario del fallecimiento de D. Alfonso XII, todos los ministros estuvieron ayer en Palacio para dar el pésame á la real familia.

EN EL ATENEO

Los conservadores ejecutaron anoche en el Ateneo, el primero de los actos políticos que se proponen.

Elementos ateístas portado y antetodo, representantes por D. Gabriel Rodríguez, Figuerola, Pedregal y Alvarez Osorio, habían presentado una proposición para abolir por dos meses la cuota de entrada; la junta general convocada al efecto, no presentaba otro carácter que el puramente local, cuando de improviso apareció la falange conservadora que hace treinta años no ejecuta en el Ateneo otro acto científico ni literario, que el callar y votar en momentos difíciles, y el interés político de partido surgió provocativo y tumultuoso.

Salieron á relucir tristezas y despojos conservadores, no sin que la junta de gobierno recibiese duras advertencias, alguna personal y violenta contra D. Gumersindo Azcarate.

Las masas conservadoras lograron que la proposición tachada de democrática quedase aplazada, y el acto político ejecutado, y procurando que haga eco fuera del Ateneo.

SUCESOS DE AYER

Un hombre llamado Alfonso Bustos que se hallaba ayer por la mañana en una taberna de la calle de la Concepción Jerónima, se disparó un tiro en la ingle derecha, ignorándose si el accidente fué casual ó intencionado.

El herido fué trasladado á la Casa de Socorro, donde quedó en gravísimo estado.

En la casa número 8 de la calle de Moratines, intentó suicidarse una mujer llamada Isabel Sáez, casada, tomando una disolución de fósforos en agua.

En la Casa de Socorro fué auxiliada y conducida después en estado grave á su domicilio.

Ayer tarde una mujer de 33 años, llamada Enriqueta San Martín, se arrojó de un balcón del piso cuarto de la calle de la Lealtad, número 10, al jardín de la misma casa, sin producirse lesión alguna, como lo demostró al subir otra vez al cuarto por la escalera.

Si esto es cierto, y su propósito era el suicidio, habrá de tomar para otra ocasión la torre de Eiffel.

—A las seis de la tarde se cayó en la Glorieta de Quevedo un hombre de 56 años, ocasionándose una herida en la cabeza.

Entre dos jóvenes se suscitó en el Puente de Toledo una pendencia, resultando uno de ellos con una herida en la cabeza, que lo fué curada en la correspondiente Casa de Socorro.

De la portería núm. 86 de la calle de San Bernardo, se llevaron unos hombres, que no fueron detenidos, cuantas ropas hallaron y unas cuantas pesetas.

A las cuatro de la tarde se promovió en la calle de Bravo Murillo una riña entre dos hombres y una mujer, resultando ella con una lesión grave en la cabeza, siendo detenidos los agresores.

Dos chicos de 8 y 14 años respectivamente, suscitaron en la ronda de Santa Bárbara una riña, que terminó con la fractura de la cabeza de uno de ellos.

Anoche á las ocho fué atropellado en la calle de Fuencarral por un tranvía, Bonifacio Segovia, quien sufrió varias heridas graves que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito, pasando después en muy mal estado al hospital de la Princesa.

En la puerta del Sol fué preso un muchacho por robo de un reloj.

La alhaja quedó recuperada.

En la calle de Santa Isabel, Wenceslao Escudero, causó anoche, á las ocho, una herida grave con una navaja á Manuel Fernandez, por haber éste dado una puñalada á su perro.

El agresor quedó á disposición del juzgado.

Un joven, estudiante, llamado Emilio Rodríguez, fué preso por los agentes de la autoridad, por no querer descubrirse en la calle de Toledo, al paso del Viático.

Segun noticias oficiales, en la elección de un senador por la provincia de Soria ha resultado elegido por 286 votos el Sr. D. Joaquín Medina Rodríguez.

Esta tarde celebrarán Consejo los ministros en la Presidencia. En él se tratará, según ya teníamos dicho, de proveer los cargos parlamentarios, las senadurías vitalicias vacantes, y se ultimarán la combinación de gobernadores proyectada.

Aunque muy vagamente, por desconocerse los términos precisos de ella, habiéndose ayer de una conferencia muy detenida celebrada entre los señores Cánovas y Silvela (D. Francisco).

Parece que el objeto de la entrevista versó acerca de la conducta que han de observar las minorías conservadoras en el debate político que ha de suscitarse por los sucesos de Zaragoza, Sevilla y Madrid, y que el criterio del Sr. Silvela es opuesto á los conceptos duros y á los temperamentos de violencia á que se muestran inclinados otros conservadores.

Lo que fuere sonará en la reunión del miércoles en el Senado.

La visita al ministro de la Guerra por los señores generales más antiguos en las escalas de Artillería, Ingenieros y Estado Mayor, de que habla un periódico, hecha para reclamar que se adopte alguna medida contra ciertos escritos agresivos de la llamada prensa militar, parece que en vista de haber resultado infructuosa tendrá su segunda parte; pues los mismos señores, instados por sus compañeros de las armas respectivas, propiense visitar al Sr. Sagasta.

Perodudamos que de dentro de las prescripciones vigentes, ni el Sr. Sagasta, ni el gobierno todo puedan hacer lo que solo puede esperarse de la prudencia de todos, que algunos no tienen.

Si hemos de creer á los ministeriales, tenemos ya fórmula para el sufragio; habiendo quedado convenida, casi, según frase de uno de sus autores, en la conferencia ayer tarde celebrada entre los señores Alonso Martín y Montero Rios.

Lo convenido parece ser que se reconocerá el derecho electoral á todo ciudadano español que haya llegado á la mayor edad, que se halle en el pleno uso de sus derechos civiles y que lleve un tiempo mínimo de residencia en el punto donde haya de ejercer su derecho. Este tiempo se quería que fuese de cuatro años y por parte del Sr. Montero Rios se estimaba bastante el de dos años de residencia fija. Aseguramos que este es uno de los puntos dejados á la decisión del gobierno, dentro de ciertos límites, por supuesto.

De la regla general quedarán exceptuados los que se hallen en el ejército activo en las clases de tropa y pobres de solemnidad.

Los extremos relativos á la formación y conservación del censo, constitución de distritos y circunscripciones y formación de mesas, no están ultimados, y quedan para ser resueltos por el gobierno, aunque para todos ha dado pauta el Sr. Montero Rios que de él no forma parte.

Se ha dicho que habría reducción del número de distritos: que en las mesas se dará intervención á todos los candidatos, y que el censo se confiará para su conservación á los registros de la propiedad; pero en esto hay poco de seguro.

Lo que si parece serlo es que entre los ministros hay diversos criterios en cuanto á la forma de la elección, pues no falta quien es partidario en absoluto de que se haga por distritos, mientras que otros mantendrán el actual sistema mixto de distritos y circunscripciones, aunque dando á éstas otra muy diversa organización y tomando por base principal de ellas los grandes centros, sin buscar su complemento en la población rural.

El Sr. Alonso Martínez, después de su conferencia con el Sr. Montero Rios, pasó á ver al señor Sagasta en su despacho de la Presidencia, donde estuvieron hablando cerca de una hora.

Al Consejo de ministros que ha de celebrarse esta tarde, se le dá de antemano suma importancia por los varios é importantes asuntos que en él han de ser tratados y resueltos.

Hasta hoy quien ha creído notar marcada preocupación en el Sr. Sagasta, que suponen pueda reconocer por motivo principal la actitud de los conservadores. Y se ha hablado hasta de sacrificarles una víctima para ver de modificarla; y de la posibilidad de una crisis y salida de los demócratas, aprovechando las cuestiones militares, por ejemplo, y su sustitución por otros de la misma procedencia para mantener la ponderación á todo trance.

Pero todo esto nos parece exagerado é hijo de una impresionabilidad tan excesiva.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto conmutando la pena de muerte impuesta á Miguel Vega Zambrano, por la de cadena perpetua.

ULTRAMAR.—Decretos relativos á nombramientos de magistrados para las Audiencias de lo criminal de Cuba y Puerto Rico.

GOBERNACION.—Orden dejando sin efecto la suspensión del ayuntamiento de Villagarcía decretada por el gobernador de Badajoz.

CORREO DE PROVINCIAS

Las diputaciones provinciales de Lugo y Pontevedra han votado una subvención importante para el monumento que ha de erigirse en una de las plazas de Santiago, en honor del ilustre químico, don Antonio Casares, rector que fué de la Universidad compostelana.

Una joven de 22 años, se ha fugado del hogar paterno en Málaga, con varias alhajas y 3.000 reales en oro, yendo á unirse á su novio, quien procuró que de ella partiese la iniciativa, para desvanecer las sospechas de rapto y negarse luego impunemente á contraer matrimonio.

Segun telegrama de Añsin (Galicia), ayer descarriló el tren número 113, á consecuencia de la rotura de varios tornillos de los que sujetan los rails, no resultando desgracia alguna.

NOVILLOS

Segundo jaleo de invierno con los niños sevillanos, y un prólogo de aprendices y un epílogo de... bárbaros.

Pasemos de telón... rápido al prólogo, no sin derramar una lágrima sobre aquellos guñapos con que mal cubrían sus formas unos cuantos aristócratas de esos que toman café junto al pilón de la Puerta del Sol, y que oficiaron ayer de *toreros principiantes*.

Toreros sin principios ni pizca de ná.

Otro llevaba sombrero de tres picos.

Otro gorra de rata sabia.

Y otro á falta de medias lucía sus calzoncillos blancos—dígamoslo así—toda su extensión y... pata.

Es decir, patas cubiertas.

Los de las patas metieron... unos capatoces, y si me divertí, que se me muera lo que yo más quiero en el mundo.

Vamos, que se muera mi casero.

Luego comenzó lo serio.

Una corrida de verdad, vista con gemelos de teatro puestos al revés.

Los becerros pertenecían á la vacada de D. Pedro Barranco, y eran desechados de tienta.

Cosa que se encargaron ellos de demostrar, pues aunque unas criaturas, ya tenían partías de buey fogueable.

El primero, á fuerza de echarle los caballos encima, aceptó cuatro picotazos é hirió á una jaca rómica de las piernas.

Faico hizo quites de persona mayor; largas, con el capote al brazo, y medias verónicas.

Colorín también intervino, pero no me gustó tanto, quizá porque para *nito* está ya crecidito.

Muy buenos *Ostencio* y *Primito* en tres pares y medio que clavaron, entrando de verdad y señalando arriba.

Faico guapo y con talento en la cabeza, como

cualquier *califa*, toreó cerca y empapando, dando algunos pases de academia. Luego entró á matar con valentía, y dejó una estocada honda algo atravesada. Y le tocaron las palmas y le echaron muchos cigarros.

Como á una persona mayor.

Algo más crecido que el primero; pero más manso todavía—parecía imposible—fué el segundo.

Huyendo y de refilon, le tocaron con el palo los caballeros sin más novedad.

Tampoco la hubo en banderillas; pues la pareja encargada de clavarlas, no llegaba al morrillo ni dando saltos.

Colorín pasó bien, aunque al parecer sin afición y sin grandes deseos, y remató de dos estocadas bajas: una á cada lado.

El tercero, tuvo más representación social que sus hermanitos.

Sin malditas las ganas de quimera sufrió un alfilerazo, y el presidente dispuso, sin más averiguaciones, que se pasara á lo otro.

Lo otro fué una pita, casi, casi, como la del domingo aquel...

Faico tomó los palos, dió un par á Colorín, y salió por delante pasándose sin clavar.

Luego, aprovechando un viaje del becerro, se cambió con finura y limpieza, dejando un buen par.

¡Olé los niños de vergüenza!

El presidente, que no escarmentó con la silba primera, fué por la segunda, mandando tocar á muerte.

Y se la llevó ¡ya lo creo!

Pero el principio de autoridad quedó en pié.

Que se tranquilice el maestro Ferreras. Faico hizo una faena de maestro, sobrio con la muleta, y sabiendo más ciencia de la que humanamente puede caberle en la cabeza, dió pases de aquellos que saca Rafael los días de fiesta. Luego entró á matar por el lado de la *chipén*, descabellando por último con la puntilla al primer viaje.

Ovacion merecida.

El último fué más joven y más manso. No quiso conversación con los *amontaos*, y se quitó najar pá la escuela.

La pareja de banderilleros cumplió muy bien, y Colorín también cumplió con una buena estocada. Los bárbaros invadieron el ruedo y ya no vi más.

Estos niños sevillanos no son ya los toreros del futuro, que dijo uno.

Son los del presente.

Y hasta los del pretérito pluscuamperfecto.

EL CHIQUITO.

NOVEDADES TEATRALES

OPERA. *La Sonnambula*.—No nos engañaron los que asistieron al ensayo de esta ópera.

Desde los mejores tiempos de la Patti, no hemos presenciado ovacion más ruidosa, más espontánea y más legítima. Se anunció que *Sonnambula*, cantada por la señora Nevada, sería un éxito y fué un acontecimiento.

Si fuéramos á repetir aquí los calificativos que anoche pronunciaban todos los labios, necesitaríamos media columna del periódico. Esto es un asombro, un prodigio, una maravilla, un portentoso, decían todos á coro. Desde que la señora Nevada cantó la cavatina del primer acto, estalló el entusiasmo del público, y ya no cesó en toda la función.

No tiene esta artista voz voluminosa; pero en cambio, es de un timbre tan puro y de una afinación tan exquisita, que deja suspenso á quien la escucha.

Otra condición posee la señora Nevada: la de sentir el arte é interpretar fielmente su papel, olvidando por completo al público.

El juicio fué unánime: en muchos años no se ha visto mejor representada la bellísima partitura de Bellini, ni ha pisado las tablas del teatro de la Opera artista más eminente.

Al terminar el rondo, el delirio del público no conoció límites: catorce ó quince veces salió la señora Nevada á la escena entre aplausos, aclamaciones y bravos. En las alturas, la gente agitaba los sombreros y los pañuelos, pareciéndole, sin duda poco, las manifestaciones comunes del entusiasmo.

La eminente artista repitió al *allegro* final.

Desde el palco del Veloz Club fué obsequiada con un hermoso ramo de flores.

En una palabra: un éxito colosal, ruidosísimo, como se ven pocos.

El Sr. De Lucia cantó anoche por primera vez la *particella* de Elvino. Brilló y se hizo aplaudir con justicia al lado de la señora Nevada. No se puede hacer mejor elogio de su voz, de su arte y de su talento. Al concluir la ópera fué llamado á la escena en unión de su compañera.

Bien el Sr. Urtiaga en su corto papel, y dignos de las mayores alabanzas los coros y la orquesta, dirigida por el maestro Urtiaga.

Quien vaya á la ópera á escuchar voces esforzadas y á ver cómo se desgajaban los cantantes subrayando notas, excítese de oír *Sonnambula*.

La señora Nevada no es de las que buscan efectos á costa de su laringe. Esta sola condición, si no tuviera otras sobresalientes, bastaría para hacerla figurar entre las artistas de primer orden.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ZARZUELA. Han llegado á este teatro los motores eléctricos que faltaban, y dentro de breves días tendrá lugar la inauguración de la temporada de teatro coliseo. Las obras que serán estrenadas á principio de la temporada son: *Exposición Universal*, original de los Sres. Pina Domínguez y maestro Chapí, y la en dos actos *Por tierra y por mar*, original también de reputados autores y de un popularísimo maestro.

Para estas obras han pintado los Sres. Basato y Bonardi once decoraciones nuevas, y el sastre señor Gomez Cardeba ha confeccionado más de cien caprichosos trajes, además de los que se estrenarán también con motivo de las reformas introducidas en el tan aplaudido *Certamen Nacional*.

Ya llegaron los primeros fríos. Para preservar las vías respiratorias del aire húmedo y de las nieblas y evitar constipados, toses, bronquitis y sus consecuencias, chupad sencillamente algunas pastillas Géraudel, de venta en todas las Farmacias. Desconfiad mucho de las imitaciones y falsificaciones que se venden á bajo precio.

El mejor, más higiénico, más barato de los dentífricos es el *LIQOR DEL POLO DE ORIVE*, que se vende en todas las farmacias y perfumerías.—Exíjase la marca de fábrica.

¡PUM! Pídale en los cafés, confiterías y ultramarinos.

BOLSIN

Madrid: contado 60'00; fin 72'30, próx. 72'40. Barcelona: interior 72'20, exterior 73'57.

T.P. DE EL GLOBO, Á CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO San Agustín, núm. 2.

SANTO DEL DIA
San Beato.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—H. 11 de ab.—T. 1.º impar.—Se anunciará por cartelos.

ESPAÑOL.—8 1/2.—P. 22 de ab.—T. 2.º par.—Lo sublime en lo vulgar.—Una idea feliz.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º.—Serie.—Las tres jaqueras.—El casado casa quiere.

LARA.—8 1/2.—P. 15 de ab.—T. 1.º par.—Cura ó cruz.—Los cerillos.—El señor gobernador.—Segundo acto.

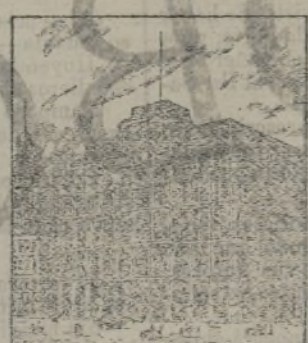
PRICE.—8 1/2.—La liga de las mujeres.—El Alcalde de Strassberg.

ESLAVA.—8 1/2.—Las virtuosas.—El gran pensamiento.—Pan negro.—El gorro frigio.

MARTIN.—8 1/2.—Los carboneros.—Dos cañeros de café.—I comici tróvati.—Lucifer.

INFANTIL CLUB.—Alcalá, 14 y 16.—Funciones de Guignol.—4.—Últimos días del drama.—Al pie de la sepultura.—La vía camaleón.—El maestro Camarero.—El castillo de la brujá.—Los novios de la portera.

DOMICILIO SOCIAL
120. BROADWAY-NEW YORK.



LA EQUITATIVA
SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA DE LOS ESTADOS UNIDOS

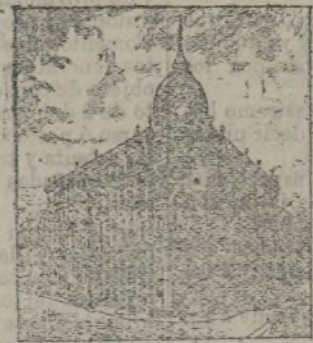
DUROS
Activo 87.458.734 87
Pasivo 68.693.674 72
Capital Sobrante 18.765.060 15

Capital en Inmuebles 21.710.449 82
Polizas Vigentes 500.660.141

OTRAS OFICINAS EN AMERICA
BOSTON S. LUIS MEXICO Y S. DE CHILE

DOMICILIO INTERINO
SEVILLA 16

DOMICILIO EN ESPAÑA
CALLE DE ALCALA-MADRID.



OTRAS OFICINAS EN EUROPA
PARIS, BERLIN Y VIENA

PARALISIS REUMA

Su cura infalible por la Electricidad; medicación suprema. Aparatos para provincias. Consultas gratis los domingos y por carta. Montería 33, 1.º Madrid.

Rad. Antoine et fils

Dentistas de S. M.
PUERTA DEL SOL, 13, 2.º
E INFANTAS, 12, 2.º



DINERO

Se facilitan a clases activas y pasivas; sobre muebles ó hipotecas. Magdalena 243.º drh.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES
SOLUCIÓN del Doctor Clin

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C.ª de París, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

Emulsion de Scott
DE ACEITE PURO DE HICADO DE BACALAO

CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA.
TAN AGRADABLE AL PALADAR COMO LA LECHE.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECCIONES DE LA GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el REQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos. Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo. Los médicos en todos los países del mundo la prescriben.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

Exposición Universal 1878 Medalla d'Or, Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

NUEVA CREACION

PRIMAVERA E. COUDRAY

Inventor de la Perfumería Especial de la Lacteína, tan apreciada por la Gente de buen tono.

Jabon.....PRIMAVERA
Aceite.....PRIMAVERA
Agua de Tocador.....PRIMAVERA
Esencia.....PRIMAVERA
Polvos de Arroz.....PRIMAVERA

FABRICA Y DEPÓSITO: PARIS, 13, Rue d'Enghien, 13

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS

ANTIGUAS BODEGAS DE BUENAVISTA

Situadas en Chamartín de la Rosa (Inmediato a Madrid)

C. Hernandez é hijo, agradecidos al creciente favor que les viene dispensando el público en el corto tiempo que há son dueños de las expresadas bodegas, se proponen continuar poniendo el mayor empeño en la elaboración de sus vinos finos, tanto tintos como blancos, cuya pureza garantizan. El departamento destinado á vinos generosos contiene al pie de 120.000 litros, procedentes de acreditadas casas de Jerez y Sanlúcar. Los precios, en relación con las clases del género, son muy módicos. Abundante y variado surtido de vinos y licores extranjeros. Las bodegas están abiertas todos los días excepto los festivos, y pueden ser visitadas por las personas que por sí mismas deseen cerciorarse de la exactitud de lo expuesto.

Despacho central: Madrid Preciados 6.

Depósito: Vergara (Gulpuzcoa)

TELEFONO 749

PASTA PECTORAL Y JARABE

CAFÉ DELANGRENIER

DE PARIS

50 Médicos de los Hospitales de París, han constatado en poderosa eficacia contra el catarro, hipo, bronquitis y irritaciones de la garganta y del pecho; no consumiéndolo ni en la infancia, pronto se disipa sin temor á los niños acometidos de la tos.—Depósito en las buenas Farmacias de España.

TALLERES DE JOYERIA

Es tanta la mala fé de los que se ven perjudicados por la forma y precios en que vendemos las alhajas y la economía grandísima que ofrecemos en nuestros talleres abiertos al público, que nos vemos precisados á hacer constar que esta casa no tiene sucursal alguna, ni tampoco dá sus géneros en comision, y que á pesar de cuantos se empeñan en destruir nuestro crédito continuamos y continuaremos vendiendo toda clase de alhajas y pedería suelta á VERDADEROS PRECIOS DE FABRICA, sin que nos intimiden las amenazas de aquellos que no pueden ni remotamente competir con esta casa fábrica, primera en España en pedería suelta, construcciones, reformas y venta de alhajas montadas que ofrecemos desde hoy con mayores ventajas que nunca y por su verdadero valor.

2, PRADO, 2, PRAL. CASA FUNDADA EN 1868

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor, la mas higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó débil irritación de los ojos. Cuartillo, 12 reales. Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña. Atocha, 35, frente á la de Relatores.

COMPLETA SEGURIDAD EN EL ALUMBRADO
LUZ BRILLANTE



Este petróleo, de calidad superior, extra refinado, da en todos los aparatos para petróleo una luz muy viva y constante, sin ningún olor, y es tan inofensivo como el aceite vegetal.

FÁBRICAS DE REFINACION DE PETRÓLEO

en Alicante, Barcelona, Santander y Sevilla

MARCA EL LEON

Oficina Central: Madrid, Torres, 4 dup.º

A fin de evitar falsificaciones la LUZ BRILLANTE sólo se vende en cajas precintadas de 30 litros en dos latas llevando éstas la etiqueta depositada de la LUZ BRILLANTE y las chapas soldadas con la marca de fábrica EL LEON.

Sellamos muy especialmente la atención del público sobre estas condiciones de venta que son las únicas garantías que tiene, para que se le entregue petróleo común por LUZ BRILLANTE

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A
los 4, 5 ó 6 días,
según la naturaleza del que use el callicida. **Escrivá**

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco. Farmacia de Moreno Miquel, Arrenal, 2, y demás farmacias y bazares. Representante R. Domingo, Cruz, núm. 19, Madrid. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE
VAPORES CORREOS FRANCESES



PARA HABANA Y VERACRUZ

de SANTANDER el 5 y 22 de cada mes
de la CORUÑA el 6 de cada mes

REBAJA ESPECIAL

para los señores militares y empleados civiles del Gobierno y sus familias á CUBA y PUERTO-RICO.

VIAJES REGULARES

PARA TENERIFE, PUERTO RICO, VENEZUELA, COLOMBIA, EL PACIFICO Y NUEVA YORK

Para más informes dirigirse

A LA AGENCIA DE LA COMPAÑIA ALCALA, 33 Y35,

FOLLETO DE «EL GLOBO» 64

CONCIENCIA

HÉCTOR MALOT

dormía ella apoyada en su hombro, sin despertarse repentinamente, sin insonnias; del ruido de su respiración, que le tranquilizaba y ahuyentaba á los espectros hacia sus sepulcros.

Pero si esa respiración era agitada, si no sentía en ella esa tranquilidad y ese reposo, si la veía pusilánime é inquieta, variaba la cosa; pegábase su fiere, más no su sueño.

—¿No duermes? ¿Porqué no duermes?

—¿Y tú?

Necesitaba el averiguar.

Había reanudado sus preguntas, más ella defendióse siempre, zafóse más bien, sin que pudiera sacarla una palabra, ante el temor de delatarse, lo cual parecía fácil dado el estado en que ella estaba; una torpeza, una insistencia, aclaraban todo el misterio.

Así es que cuando la interrogaba lo hacía como médico, y no le pedía más que explicaciones médicas respecto á su estado. Si no duermes es que estas enferma; ¿que enfermedad es esa? ¿De donde proviene?

No pudiendo alegar ninguna razon para justificarla, negábase con obstinacion, puesto que ni se atrevía á hablar de su hermano.

—Pero si no tengo nada—repetía ella—te aseguro que no me duele nada. ¿Qué quieres que tenga?

—Eso es lo que yo pregunto.

—Entonces, yo tambien te pregunto: ¿Por qué quieres que te oculte algo?

No podía él confesarle que sospechaba que le ocultara ella alguna cosa.

—No te cuidas.

—No tengo nada.

—Yo te obligaré á cuidarte y á decirme lo que tienes.

—¿Y cómo?

—Haciéndote dormir á la fuerza.

La amenaza era tan terrible, que la trastornó por completo.

—¿No has semeante cosa!—exclamó sin saber lo que decía.

—¿Y por qué no?

Miráronse algunos instantes silenciosamente, tan asustados el uno como el otro; ella de la amenaza, él de la declaración que acababa de oír; pero si mostraba él su espanto, se delataba infaliblemente.

—¿Y por qué no te trataría yo por todos los medios que están á mi alcance de descubrir las causas de ese malestar, que se oculta á mis conocimientos?

Para ello, el sonambulismo provocado nos ofrece un excelente medio.

—Pero si no estoy enferma—balbuceó ella—¿qué podría decirte dormida, que no te diga despierta?

—Allá veremos.

—Te ruego que no hagas semeante prueba; ¿emplearías un veneno conmigo?

—El sonambulismo no es un veneno.

—¿Quién sabe?

—Los que lo saben emplear.

—Tú no eres de esos.

—Sin embargo sé lo bastante para que no corras ningún peligro entre mis manos.

Creyó ella que se le abría un portillo para escaparse.

—Me dá lo mismo, tendria mucho miedo si algún día trataras de que hablase en el estado de sonambulismo provocado; mejor es que te fies para la prueba de uno de tus compañeros.

Estaba ella segura que delante de uno de sus compañeros no la dirijiría preguntas peligrosas.

El comprendió que ella quería precaverse.

—¿Miedo de qué?—le dijo.—Miedo de que te interrogue respecto á tu pasado, lo que fué tu existen-

cia antes de que yo te conociese, y te pida una confesión que fuera una herida para mi amor.

—¡Oh! Víctor—exclamó ella—qué herida más cruel acabas tú de inferir al mío con esas palabras; ¡mi confesión! Pero si se resume en dos palabras; te con pasión, no he amado más que á ti, no amaré nunca á otro hombre; pasado, no tengo; mi vida empezó con mi amor.

No quiso instalarla demasiado, para que ella no comprendiera la importancia que para él tenía ese interrogatorio.

No insistió—la dijo—es un medio como otro cualquiera, mejor que otro; no lo quieres, pues no hablemos del asunto.

Pero había cedido demasiado pronto para que ella abrigase la seguridad de que él había renunciado á su proyecto, y quedose bajo la impresión de un profundo espanto. ¿Qué diría si la hacia hablar? No era todo posible, cuando ella misma ignoraba los pensamientos que bullían en su cerebro y lo que era el estado de sonambulismo con el que la amenazaba?

En aquella época, los trabajos de la Escuela de Nancy sobre el sonambulismo, el hipnotismo y la suggestion no se habían publicado aún, ó por lo menos el libro que les sirvió de punto de partida no era aún conocido, y ella nada sabía de los procedimientos que pueden emplearse para provocar el sueño hipnótico, no conociendo más que lo que leyó, sin fijarse mucho, respecto á Cagliostro. Por lo tanto, en cuanto gozó de un momento de libertad, buscó en la biblioteca los libros que podían ilustrarla; pero el diccionario que halló, no suministró á su curiosidad más que informaciones muy nebulosas ó confusas que no llegó á comprender; el único punto que llamó su atención fué la fórmula empleada para provocar el sueño; el hacer mirar al sujeto que se quiere adormecer un objeto brillante colocado á 15 ó 20 centímetros de los ojos; si esto era verdad no tenía miedo de que la durmieran.

Sin embargo, no se tranquilizó por completo, y un día que asistía á una comida y se hallaba colocada al lado de un compañero de su marido, que se ocupaba—según ella había oído, de sonambulismo—tuvo el valor de interrogarle, venciendo su natural

timidez, respecto á todo lo concerniente con la medicina.

—Las personas que sufren ciertas enfermedades, ¿son las únicas acaso, que pueden ser magnetizadas?

—Era una opinión admitida antiguamente por el público y por muchos médicos, que solo podía provocarse el sonambulismo en las personas propensas al histerismo, al nervosismo, más esto era un error; el sonambulismo artificial, se obtiene de un gran número de sujetos perfectamente sanos.

—¿Se conserva la voluntad durante el sueño?

—El sujeto no conserva más voluntad y espontaneidad que la que desea dejarle su hipnotizador, quien á su sabor puede hacerle aparecer triste, alegre, disgustado, cariñoso y jugar con su alma como si fuera un instrumento.

—Pero eso es espantoso.

—Al menos es muy curioso; es cierto que existe una parálisis localizada en tal ó cual celda, cuyo estudio servirá de punto de partida de interesantes descubrimientos.

—¿Recuerda el sujeto, al despertarse lo que ha dicho mientras dormía?

—No hay acuerdo respecto á ese punto; los unos están por la afirmativa, los otros por la negativa; en cuanto á mí, creo que el recuerdo se halla en relación directa con la clase de sueño del sujeto; cuando el sueño es ligero existe el recuerdo, cuando es profundo, el sujeto no recuerda ni lo que ha dicho, ni lo que ha oído, ni lo que ha hecho.

Hubiera ella querido continuar preguntando y su interlocutor hablando de su especialidad, pero notó que su marido, colocado en una extremidad de la mesa, mirábase con insistencia, y por temor de que adormeciese el tema de la conversación, desistió á seguida de su propósito.

Lo que acababa de oír parecía espantoso, su exclamación lo decía; pero en fin mientras ella se dejara hipnotizar, no tenía nada que temer; y fiándose de lo que había leído se prometía no colocarse nunca en condiciones de que él pudiera dormirla; durante el sueño era cuando sustituirse la voluntad del hipnotizador á la del sujeto, no cuando este relaba.

Fiada en esa creencia y tambien en que él no volvió á hablarle de dormirla, se tranquilizó; acaso no era esa la prueba de que aceptaba la resistencia que